

EL PLAN CHILLÁN,

realización y promesa.





"El Plan de Desarrollo Agrícola e Higiene Rural de Maule, Ñuble y Concepción es un esfuerzo coordinado, en el que con el Gobierno de Chile colabora el de los Estados Unidos de América para fomentar el progreso de las tres provincias. Se propone lograr su cometido por medio del desarrollo de los recursos agrícolas, del mejoramiento de la higiene y salud campesinas y del fomento de la industria, de las vías de comunicación y la vivienda económica.

"El Plan Chillán es una de las realizaciones importantes del Plan de Desarrollo Agrícola y de Transportes."

Carlos J. ...

EL PLAN CHILLÁN,

realización y promesa.

Hasta 1940, las exportaciones de productos agrícolas de Chile excedían a sus importaciones de alimento. Hoy día sucede lo contrario, y cada año que pasa resulta en un déficit mayor. Por ejemplo, en los últimos diez años las importaciones de alimentos aumentaron de casi 60.000.000 de dólares en 1946, a poco más de 100 millones de dólares en 1955, en tanto que las exportaciones disminuyeron, en el mismo período, de 47.700.000 dólares a 38.400.000 dólares. Este fenómeno no se debe a una disminución de nuestra producción agrícola y ganadera; la causa principal es que en tanto que el ritmo de aumento de nuestra producción agrícola se ha mantenido constante, las necesidades de la nación, debidas principalmente al incremento de la población, han ido creciendo cada vez más rápidamente. Sólo el aumento de la población exigiría un incremento de más de 33.000 millones de pesos en la producción anual para mantener la misma proporción que existía entre ésta y la población del país en 1946.

Al propósito del Gobierno de aumentar la producción de alimentos se unió la convicción de que, para el desarrollo de las regiones rurales, era preciso unir programas de salubridad pública e higiene rural a los de fomento agrícola y económico. Por otra parte, la escasez de recursos y de técnicos hacía imposible abordar tal solución para todo el país.

Estas consideraciones indujeron al Supremo Gobierno a emprender un programa de desarrollo regional, para el que solicitó la colaboración del Programa de Cooperación Técnica de los Estados Unidos de América, mejor conocido con su nombre popular de Punto Cuarto. En julio de 1953, los dos gobiernos firmaron el acuerdo que dio origen a un programa de cooperación técnica nuevo en Chile y en todo el continente: el Plan de Desarrollo Agrícola e Higiene Rural de Maule, Ñuble y Concepción, que ha venido a conocerse con el nombre de Plan Chillán.

Al mismo tiempo, una misión de expertos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento terminaba un extenso estudio de la agricultura chilena. Basado en este estudio, el Gobierno había formulado el Plan de Desarrollo Agrícola y de Transportes. El Plan Chillán se concibió, entonces, como la primera realización práctica del Plan nacional, y el modelo y campo de experimentación para el desarrollo de otras regiones del país.

El Plan Chillán se propone lograr un desarrollo integral de tres provincias, por medio de un ataque coordinado a sus problemas fundamentales. Sin embargo, la urgencia del problema del abastecimiento de la región de Concepción y comarcas vecinas, de tan vigoroso crecimiento industrial, hizo que se le diera preferencia a las labores de fomento agrícola. Estos trabajos constituyen la principal actividad del Departamento Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola (DTICA), dependencia del Ministerio de Agricultura a través del cual el Punto Cuarto colabora en programas de fomento agrícola y ganadero. Para la realización de los diversos aspectos del Plan Chillán, el Punto Cuarto colabora, además, con los Ministerios de Salud Pública y Previsión Social, de Tierras y Colonización y de Obras Públicas; con la Corporación de Fomento de la Producción y con la Corporación de la Vivienda. La Universidad de Concepción y la Universidad de California participan en los trabajos del Plan, al que han prestado su valiosa ayuda técnicos de la FAO, del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), de la Fundación Rockefeller y de la Organización de Estados Americanos.

Tanto la coordinación como la dirección de los diversos programas y proyectos están en manos de técnicos y profesionales de las entidades del Gobierno de Chile que participan en el Plan. En el sentido más estricto de la palabra, el Plan Chillán es un programa chileno, en el que colabora el Programa de Cooperación Técnica de los Estados Unidos.



Una abundante cosecha de semilla de pasto frumental



Se han construido 85 kilómetros de terrazas.



El uso de sanas prácticas de conservación de suelos y de aguas es una de las necesidades más apremiantes de la agricultura chilena en general, y de la de las provincias de Maule, Ñuble y Concepción, en particular.

Los trabajos demostrativos que ha venido realizando el Plan Chillán para la adaptación de tales prácticas incluyen estudios de la capacidad y uso de los suelos, construcción de terrazas, cultivos en curva de nivel, plantación de árboles, rotación de cultivos y otros semejantes.

La producción de semillas de forrajeras y la siembra y manejo de praderas artificiales son factores importantes en la lucha contra la erosión; contribuyen, además, al mejor aprovechamiento de los terrenos y a una mayor producción de carne y de leche.

El valor de las semillas cosechadas hasta la fecha, incluida la del año agrícola 1956-57, representa una entrada mínima de \$ 190.000.000 para los agricultores que colaboran con el Plan Chillán en este programa.

Las praderas artificiales establecidas en la zona y el mejoramiento de empastadas significan un aumento potencial de la producción anual de 4.500.000 kilogramos de carne o de 46.000.000 de litros de leche.

Aunque la construcción de terrazas y los cultivos en curva de nivel tienden a aumentar por sí mismos la producción, el principal valor de estas prácticas radica en evitar la erosión de los loma-
jes y su consecuente pérdida para la economía nacional.

*Las dunas han cubierto lo que hace
poco era una fértil región.*



Impedir el avance de las dunas en la región de Chanco y Reloca presenta serios problemas y requiere técnicas especiales e inversiones considerables. Con todo, se justifica ampliamente por varias razones: primera, reincorporar a la economía arenas estériles que cubren una superficie aproximada de 10.000 hectáreas; segunda, proteger contra el avance de las dunas los terrenos actualmente en cultivo, las poblaciones, los caminos y los ríos; tercera, y quizá la más importante, servir de campo experimental y de capacitación para la posible fijación de las dunas movedizas, fenómeno que se presenta en todo el litoral, desde la desembocadura del Aconcagua hasta la del Maule.

El programa de trabajo, en el que colabora el Punto Cuarto con el Ministerio de Tierras y Colonización, se desarrolla en varios aspectos y etapas. Como primera medida se ha ampliado el vivero existente para la producción de pastos especiales —algunos traídos de los Estados Unidos— de arbustos y de especies forestales particularmente útiles en la fijación de dunas. Otros aspectos del programa son el establecimiento de pastos en la duna litoral; cercos para impedir que los animales destruyan la vegetación; establecimiento de arbustos y, más tarde, de bosques, y



El vivero de Chanco es el primer paso en la lucha contra las dunas.

protección y manejo racional de los bosques ya establecidos.

Otro programa que se lleva a cabo con el Ministerio de Tierras y Colonización es la reforestación de la hoya del río Andalién.



Aspecto del Vivero Forestal de Chillán. De especial interés es la producción de especies nobles extranjeras.



Para suplir las necesidades de los diversos programas de conservación de suelos, el Plan Chillán estableció, en las inmediaciones de Chillán, un vivero forestal. Por su extensión, por los métodos de cultivo empleados y por los trabajos de aclimatación de especies extranjeras que se están llevando a cabo, el Vivero Forestal de Chillán es único en su género en el país.

Al precio actual en el mercado internacional, se calcula que, dentro de 25 a 30 años, los árboles producidos en el Vivero de Chillán representarán un ingreso de 10 millones de dólares. Esta cifra se basa en un prendimiento de sólo un 50%, a pesar de que los métodos de cultivos son tales, que se han logrado supervivencias hasta del 90%.

El valor de los plantíos como arma contra la erosión es, de acuerdo con la experiencia de otros países, varias veces superior al de la cosecha de madera.

Aún de mayor interés para la economía del país es la diversificación de su industria maderera con la introducción de varias especies nobles que está fomentando el Vivero de Chillán.

A estos trabajos de forestación debe añadirse el programa que se está llevando a cabo en colaboración con la Corporación de Fomento de la Producción. Esencialmente de asistencia silvicultural, este programa tiene como objeto básico suministrar asistencia técnica en el manejo racional de las plantaciones de pino insigne. Este programa es de vital importancia si se quiere aprovechar al máximo la riqueza que cerca de 250.000 hectáreas de pino insigne representan para Chile.

Las plantaciones de pino insigne son una riqueza potencial de gran importancia para el futuro del país.



Uno de los 60 tranques de almacenamiento construidos por el Plan.

De igual trascendencia para la agricultura del país que la conservación de suelos es el mejor aprovechamiento de las aguas. Como parte de sus trabajos demostrativos el Plan ha construido 60 tranques, con una capacidad aproximada de 4.000.000 de metros cúbicos. Otros trabajos incluyen construcción y mantenimiento de canales de riego, planeamiento de regueros y obras de drenaje y nivelación.

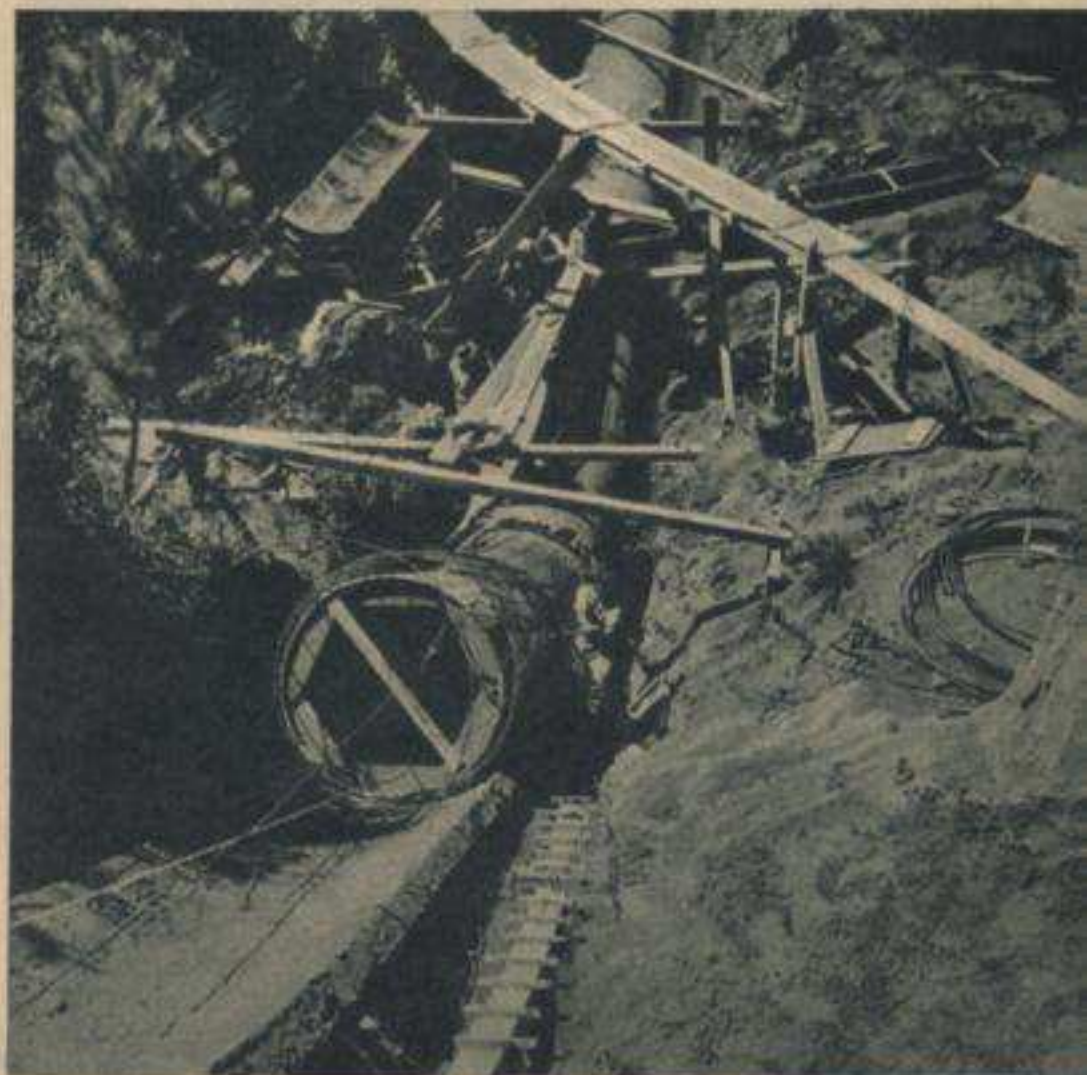
Resultado de estos trabajos han sido el mejoramiento del riego en una superficie de 33.000 hectáreas y la adición de riego en 2.000 hectáreas más. Esto representa, a su vez, un aumento potencial de la producción por año de 2.700.000 kilogramos de carne y de 40.000.000 de litros de leche.

Además de los descritos, cuyo principal objeto es la introducción de mejores técnicas y prácticas, el Plan Chillán está llevando a cabo otros trabajos para aumentar o mejorar el área de riego de la zona.

En colaboración con el Ministerio de Obras Públicas se están llevando a cabo varios proyectos: el primero es un estudio hidrológico de la hoya del río Ñuble y sus tributarios, estudio que incluye el lago artificial que formará el tranque del río Diguillín que construirá el Ministerio. Este estudio tiene por objeto ulterior una mejor utilización de las



Construcción de un sifón del Canal Quillón. El Ministerio de Obras Públicas concluyó ya esta importante obra.





Sitio donde el Ministerio de Obras Públicas construirá el Tranque Punilla.



Un pozo profundo proporciona agua para regar el Vivero Forestal de Chillán.

aguas. El segundo es un estudio de los canales de riego de la ribera derecha norte del río Ñuble, cuyo objeto es la posible disminución del número de bocatomas y canales, al mismo tiempo que la normalización y mejora del riego que al presente suministran. El tercero es un estudio geológico del lugar en el que se construirá el tranque Punilla, sobre el Ñuble.

Los tranques en el Ñuble y el Diguillín que tiene proyectado el Ministerio de Obras Públicas regularizarán el riego en una superficie aproximada de 125.000 hectáreas y aumentarán el riego en 40.000 más.

Las aguas que por filtración o por otro fenómeno corren bajo la superficie de la tierra, a ve-

ces a profundidades considerables, pueden ser un valiosísimo recurso para la agricultura, la industria y para suplir las necesidades urbanas.

Este recurso se ha utilizado ampliamente en países de gran desarrollo agrícola e industrial. En Chile se ha usado con éxito, pero en forma limitada, a pesar de que la conformación de buena parte del país induce a creer en la existencia de abundantes fuentes de agua subterránea.

Para determinar la existencia de aguas subterráneas en cantidades suficientes y a profundidades que hagan posible su utilización, se ha emprendido, en colaboración con la Corporación de Fomento de la Producción, un proyecto de prospección de aguas subterráneas y estudios hidrogeológicos.

En perfecta armonía y coordinación con los estudios de aguas superficiales que se ejecutan en colaboración con el Ministerio de Obras Públicas, el proyecto de prospección se inició en la hoya del río Ñuble y sus tributarios en el sector que va de Nueva Aldea a Coihueco.



El Proyecto de Investigación Agrícola ha llevado a cabo experimentos con más de 200 variedades de trigo (izquierda), 250 variedades de porotos, 40 de pastos y de mezclas de forrajeras. Ha hecho, además, extensos experimentos con arroz, papa y maravilla. (derecha.) Un trabajo de particular importancia y único en el país, es el de mejoramiento y selección de variedades de alfalfa chilena.

El conocimiento del medio y de los recursos naturales; la adaptación de nuevas especies de plantas y de razas de animales; la producción de híbridos y especies de mayor rendimiento; el estudio de métodos y medios para combatir las malezas; el análisis de productos químicos útiles a la agricultura; el estudio de abonos y la producción de especies resistentes a plagas y enfermedades son algunas de las funciones de la Investigación Agrícola.

Para cumplir sus propósitos, el proyecto de Investigaciones mantiene una Estación Experimental en el Centro Nacional de Capacitación Agrícola de Chillán, y realiza ensayos y experimentos en las estaciones experimentales de Cauquenes y Ninquihue y en diversos predios de la zona.



Por varias razones, entre ellas el desconocimiento de esta práctica, el uso de herbicidas era relativamente limitado en la zona antes de que el Plan iniciara sus actividades. Gracias a la intensa labor experimental y demostrativa que ha llevado a cabo el Plan Chillán, se calcula que hoy día los agricultores de las tres provincias tratan con matamalezas un 60% de las sembraderas de cereales. El aumento de producción de las sembraderas tratadas llega hasta un 20%.

Además de las sembraderas tratadas con herbicidas, se han hecho demostraciones de desinfección de árboles frutales y se han tratado 35.500 sacos de semilla.





Al mismo tiempo que se propagan mejores métodos de emplear los elementos tradicionales, el Plan está llevando a cabo extensas demostraciones de mecanización de cultivos. Estas demostraciones incluyen uso, selección y mantenimiento de la maquinaria. También se hacen demostraciones del posible empleo de ciertas maquinarias agrícolas en el mejoramiento de caminos vecinales y particulares.



El Servicio de Cooperación Técnica Industrial (SCTI), organismo en el que colaboran los gobiernos de Chile y de los Estados Unidos, está realizando programas para aumentar la productividad de las industrias de la región. Ejemplo de estos programas es el de preparación de supervisores de la Compañía de Acero del Pacífico. (Izquierda) El SCTI está llevando a cabo otros programas en varias industrias de la zona de Concepción, entre ellas la industria carbonífera de Lota, la de cerámicas Lota-Green y la de textiles de Tomé. Ha dictado, asimismo, cursos en la Universidad de Concepción.

EL PLAN CHILLÁN

Para mejorar la ganadería y aumentar la producción de carne, de leche y de lana, el Plan Chillán ha emprendido campañas de sanidad animal y proyectos de inseminación artificial, de fomento de la lechería y de mejoramiento de la ovejería.

Las campañas de vacunación y la amplia divulgación de prácticas preventivas han disminuido notablemente las enfermedades del ganado. Excepto brotes esporádicos recientes, consecuencia, en su mayor parte, de animales enfermos traídos de fuera, la fiebre aftosa, antes la enfermedad más prevalente, está hoy prácticamente eliminada en las tres provincias.

La inseminación artificial es uno de los métodos más eficaces y económicos para mejorar la ganadería. Pone al alcance de todos los agricultores y ganaderos toros de excelente raza y les evita gastos de mantenimiento. Contribuye, además, al control de las enfermedades y es un factor importante para el mejor planeamiento de las crías, lo que resulta en una producción de leche más uniforme durante todo el año. A la derecha, productos de la inseminación artificial.

El proyecto de fomento lechero ha difundido mejores normas y prácticas entre los productores de leche; ha establecido técnicas de registro y de normalización de la producción y prácticas modernas de estabulación y de alimentación. Con todo ello se propone mejorar tanto la cantidad como la calidad de la producción de leche. Como término medio, se ha obtenido ya un aumento de la producción de un 74% entre las 63 lecherías que participan en el proyecto, lo que representa un aumento anual de 5.440.000 litros de leche.

A la derecha, aspecto de un curso de capacitación para estableros.

Para el fomento de la ovejería el Plan ha importado excelentes ejemplares de carneros y ovejas y ha establecido un Centro Experimental de Ovejería en Cauquenes. Entre los estudios agronómicos y económicos realizados por el Plan, uno se refiere a las causas de la mortalidad del ganado vacuno, y otro a las condiciones de la ovejería en Maule.





Entre los trabajos de sanidad animal se ejecutan continuamente estudios y análisis de laboratorio para identificar enfermedades que, por confundírselas con las más ordinarias, carecían antes de tratamientos específicos. Ejemplo sobresaliente de estos trabajos es el cuadro de enfermedades parasitarias del ganado ovino identificadas por los técnicos del Plan. El laboratorio ha llevado a cabo más de 40.000 exámenes.

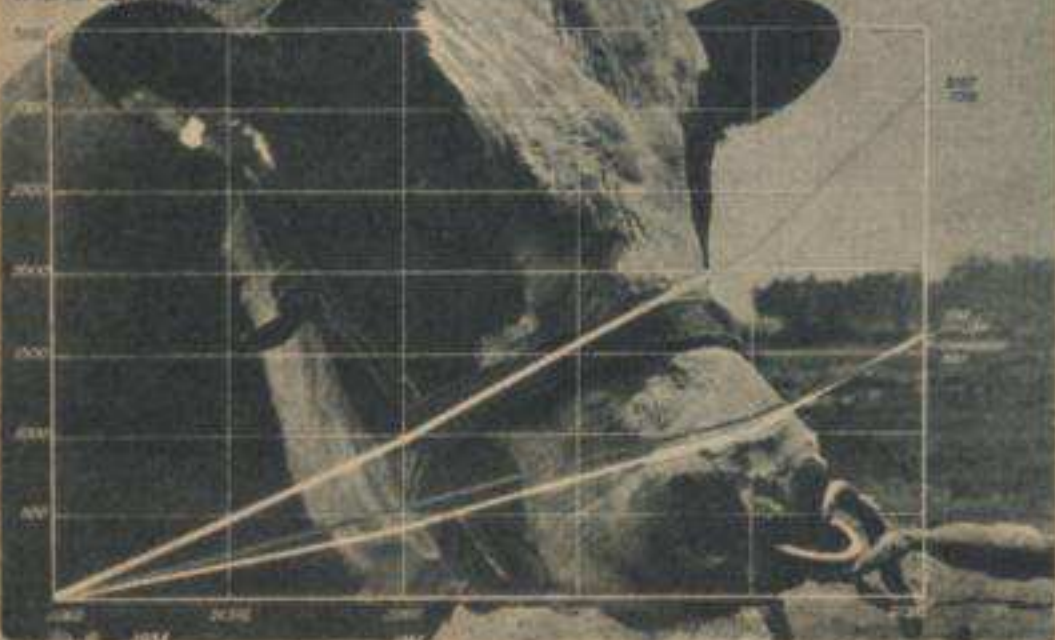
El Plan Chillán ha importado de los Estados Unidos cerdos de excelentes razas. Se destinan estos animales a establecer una estación experimental y, mediante venta de buenos ejemplares reproductores a los agricultores, a mejorar la producción de ganado porcino de la zona.

El Plan no ha desarrollado programas específicos para el mejoramiento de la avicultura. Sin embargo, el proyecto de Extensión Agrícola ha distribuido pollitos de buena raza a 500 gallineros caseros.



El estudio sobre causas de la mortalidad del ganado estableció claramente que el principal enemigo de la ganadería de la zona era la deficiente alimentación, que hace propensos a los animales a contraer toda suerte de enfermedades, sin posibilidad de defensa. Por lo tanto, se le ha dado particular importancia a la alimentación animal. Además del mejoramiento y manejo de empastadas, se han fomentado vigorosamente las prácticas de conservación de forrajes.

**INSEMINACIÓN
ARTIFICIAL
VACAS SERVIDAS**



FORRAJERAS
en hectáreas

SEMINEROS
EMPASTADAS





Maquinaria de la planta piloto de caminos en operación.

El aumento que ha alcanzado ya la producción de las provincias de Maule, Ñuble y Concepción y el que se prevé en un futuro inmediato, han convertido en necesidad inmediata el mejoramiento de la red caminera de las tres provincias.

Para lograr este cometido con un máximo de rendimiento, se han iniciado tres proyectos diferentes, pero que se están llevando a la práctica simultáneamente.

Por medio del Ministerio de Obras Públicas se instaló y equipó una planta piloto —cuyo objeto principal es la demostración de nuevas técnicas de trabajo y nuevos métodos de construcción— y se actualizó la carta caminera de la zona como medida básica para la planificación del mejoramiento de la red caminera. Para este último trabajo se emplearon las cartas existentes, una extensa colección de fotografías aéreas y una inspección cuidadosa de los caminos de las tres provincias. También se llevó a cabo un minucioso estudio de la producción y necesidades de las diversas regiones de la zona.

Para la distribución de los fondos provenientes del Primer Convenio sobre Excedentes Agrícolas, suscrito por los gobiernos de Chile y de los Estados Unidos, se firmaron tres acuerdos de trabajo. Uno de ellos destina la suma de 352.714.000 pesos a la construcción y mejoramiento de los caminos regionales de la zona.

Los trabajos se llevarán a cabo por etapas, atendiendo en la primera aquellos caminos que más justifica el desarrollo económico de la región. En etapas subsiguientes se irán mejorando otros, de acuerdo con su importancia, hasta llegar al mejoramiento total de la red caminera.

De los fondos destinados a este proyecto, se dedica la cantidad de \$ 60.000.000 para promover el mejoramiento de ciertos caminos regionales en colaboración con comités agrícolas. Por cada peso que aporte un

comité, el Ministerio de Obras Públicas aporta dos pesos y el Convenio de Excedentes Agrícolas otros dos.

Otro de los acuerdos de trabajo provenientes del Primer Convenio sobre Excedentes Agrícolas destina la suma de \$ 705.500.000 a la terminación y pavimentación de la carretera longitudinal de Linares al sur y del ramal de Chillán a Concepción.



La maquinaria agrícola puede emplearse en mejorar los caminos.

Para lograr el desarrollo integral de una región es preciso elevar al máximo posible el nivel de salud de sus habitantes. No otra cosa se propone el Programa de Higiene Rural del Plan Chillán, que lleva a cabo el Servicio Nacional de Salud con la activa colaboración del Punto Cuarto.

A la par que las demás entidades que participan en el Plan, el Servicio Nacional de Salud considera que este programa ha de ser piloto y fuente de experiencias para el mejoramiento de la salud pública rural en otras regiones del país.

El programa que el Servicio Nacional de Salud realiza a través de sus Oficinas Zonales de Maule, Ñuble y Concepción tiene por objeto, además de ampliar y coordinar sus servicios de medicina preventiva y curativa en toda la zona, atender a las necesidades particulares de cada una de las provincias.

La contaminación de las aguas de riego y de uso doméstico es uno de los más serios problemas sanitarios de las regiones rurales.

La instalación de bombas para el abastecimiento de agua potable es, por lo tanto, un paso fundamental para el saneamiento de la zona.





La construcción y colocación adecuada de letrinas sanitarias contribuyen notablemente a impedir la contaminación de las aguas y a mejorar las condiciones de salubridad. Un obrero pone los últimos toques a una letrina sanitaria en los talleres del programa de Higiene Rural del Plan Chillán.

El objeto principal del Programa de Higiene Rural del Plan Chillán es extender y mejorar los servicios médicos, tanto curativos como preventivos. Al mismo tiempo que se mejoran las condiciones sanitarias, se evitan las enfermedades por medio de vacunaciones, educación sanitaria y divulgación de principios de higiene personal y doméstica.



Para cumplir mejor su cometido, el programa está llevando a cabo cursos de preparación técnica y capacitación.





Un técnico del Punto Cuarto demuestra el uso correcto de la guadaña con recolector.



En los clubes 4-C los niños aprenden el cultivo de huertos caseros, crianza de animales domésticos, manufactura de utensilios y otras labores.

Al aire libre, en los locales de los clubes, en las salas del Centro Nacional de Capacitación y en las oficinas locales del Plan, las dueñas de casa se reúnen para aprender conservería, costura, manufactura de muebles y utensilios y principios de economía e higiene domésticas.



Desde su comienzo, ha sido propósito fundamental del Plan Chillán difundir conocimientos y buenas prácticas entre los habitantes de la región. Todos o casi todos los trabajos que hasta la fecha ha llevado a cabo el plan son fundamentalmente de carácter demostrativo. En un sentido muy real puede decirse, por lo tanto, que todo lo realizado hasta ahora constituye un vasto programa de educación. Sin embargo, muchos de los trabajos emprendidos, además de su aspecto demostrativo, constituyen servicios directos a la agricultura de la región. Ya que la mayoría de estos trabajos han cumplido ampliamente su cometido, puede decirse también que el plan ha terminado la primera etapa de su labor y que inicia ahora su segunda etapa. En lo sucesivo, se irán disminuyendo gradual y progresivamente los proyectos que significan servicios directos a los agricultores, a la par que se les dará cada vez mayor importancia y relieve a las labores de investigación y de educación propiamente dichas.

Buena parte de lo que significa este cambio de orientación estará a cargo del Proyecto de Extensión Agrícola. Este proyecto ha estado realizando su labor por medio de visitas, reuniones, conferencias, cinematografía educativa, demostraciones, consultas, exposiciones, la prensa, la radio y todo género de publicaciones. Para el mejor desempeño de sus funciones cuenta con un Centro de Comunicaciones capaz de producir toda clase de elementos modernos de divulgación.

La educación campesina no se limita a la difusión de mejores prácticas agrícolas. Las socias de los Clubes de Señoras —de los que se han formado ya 34— aprenden a mejorar la alimentación de sus familias y a conservar alimentos. En estos clubes también se enseña economía doméstica, higiene, cultivo de huertos familiares, cuidado de animales domésticos y manufacturas de muebles y utensilios.

El Proyecto de Extensión Agrícola ha fomentado la formación de Comités de Agricultores y ayudado a la formación de Cooperativas. Ha organizado, además, 13 clubes 4-C. En estos clubes se inculcan en los niños el deseo de ser útiles, el interés por las labores del campo y principios de orden, de economía, de cooperación y de solidaridad.

De particular importancia, tanto para las labores actuales del Plan como para el futuro de la región, es la formación de Comités Agrícolas. Estos comités son el centro mismo de la colaboración de los agricultores de las tres provincias con los técnicos y con los trabajos del Plan, colaboración sin la cual el Plan Chillán no hubiera podido ni realizar la labor que hasta ahora ha llevado a cabo, ni lograr los resultados que ha conseguido.





El Centro Nacional de Capacitación Agrícola, con el que colaboran las universidades de Concepción y de California.

Otro factor común a todos los proyectos del Plan es la preparación técnica del personal. Todos ellos tienen como fin básico la capacitación de técnicos que puedan no sólo ejecutar sus trabajos en el Plan, sino usar sus conocimientos más tarde en otros programas.

Parte de esta preparación resulta del íntimo contacto entre técnicos chilenos y asesores del Punto Cuarto, venidos al país especialmente para impartir sus conocimientos; parte de la preparación técnica resulta de la función del Centro Na-



Muchos de los cursos que dicta el Centro Nacional de Capacitación Agrícola se llevan a cabo en el campo mismo.

cional de Capacitación, establecido en lo que antes fuera la Escuela Agrícola de Chillán; parte, también, del programa de becas del Punto Cuarto, por medio del cual 35 funcionarios del Plan han hecho viajes de estudio y especialización a los Estados Unidos, viajes que en algunos casos han incluido visitas de estudio a otros países del continente.

En el Centro Nacional de Capacitación Agrícola cursan sus tres últimos años los alumnos de la nueva Facultad de Agronomía de la Universidad de Concepción. Esta Facultad es el resultado de un convenio entre la Universidad, el Departamento Técnico Interamericano de Cooperación

Agrícola (DTICA), la Dirección Nacional de Agricultura y el Plan Chillán.

Además de los cursos para técnicos y profesionales, se dictan en el Centro Nacional de Capacitación Agrícola cursos para agricultores, para obreros y para campesinos.

La Universidad de California, con la que el DTICA tiene otro contrato, asesora las labores del Centro, el que será ampliado, modificado y equipado con fondos que a este objeto dedica otro de los acuerdos de trabajo provenientes del Primer Convenio de Excedentes Agrícolas, suscrito por los gobiernos de Chile y de los Estados Unidos.

De gran importancia para la investigación y para la preparación técnica del personal es la biblioteca del Plan, cuyas puertas están abiertas a cuantos quieran consultar sus numerosas obras técnicas y material de referencia. La Fundación Rockefeller ha contribuido a la dotación de libros y equipos para la biblioteca.



13 JUL 1961

Con casi cuatro años de existencia y más de tres y medio de labores, el Plan Chillán es una realización concreta. Son logros tangibles algunos de los que hemos señalado en estas páginas. Son realizaciones también aquellas menos tangibles, pero no menos reales, como el entusiasmo y el espíritu de cooperación que entre los agricultores ha despertado este programa; la estrecha colaboración entre las entidades del Gobierno que participan en el Plan y el íntimo contacto que éste ha sabido fomentar entre técnicos y agricultores.

Pero si el Plan Chillán es realización, es también promesa para el futuro.

Es promesa porque si los resultados tangibles son significativos, no son menos los que con el tiempo se obtengan de la preparación técnica del personal y de la difusión de mejores prácticas y métodos.

Es promesa, porque sus trabajos son de carácter esencialmente demostrativo; porque tienen por objeto introducir nuevas técnicas y sistemas de trabajo para que de ellos se adueñe la iniciativa particular y los practique por su propio cuenta.

Es promesa por la trascendencia que para el futuro del campo y de los campesinos de Chile tienen las experiencias que ha proporcionado el Plan en la novedosa descentralización de la función gubernativa; en la creación de un mecanismo administrativo que le permita al funcionario dedicarse de lleno a sus faenas, y en el hábito, ya bien establecido, de trabajar en equipos y de acuerdo a prelación establecidas de antemano.

